



**Aulas**  
de  
**frontera**  
modelo  
de inclusión  
en Colombia

**P**ara algunos jóvenes de escasos recursos de las zonas más apartadas del país, el sueño frustrado de ingresar a la Universidad Nacional de Colombia (UN) pasó a la historia. Aquellos que por falta de recursos para viajar a la capital o porque no tenían el puntaje requerido en el examen de admisión veían truncadas sus esperanzas, desde hace algunos años han podido ingresar a la Universidad y estudiar inicialmente desde sus lugares de origen. Es el caso del corregimiento de La Pedrera, en el Amazonas, o el municipio de Fortul, en el departamento de Arauca.

Desde hace 20 años, por medio de sus sedes de frontera, la UN les abrió las puertas a los bachilleres de estas zonas, para lo cual adaptó sus pruebas de ingreso al nivel de conocimiento impartido en los planteles de estas regiones, y consideró para ellos un puntaje menor al exigido en el resto del país: 500 en vez de 700, lo que les da la oportunidad de ingresar a la Institución, hasta ahora admirada pero lejana. Esta es quizás una de las más grandes lecciones de inclusión social desde la academia. Ha sido tal el éxito de esta iniciativa, que el número de inscritos pasó de 1.797 en 2012 a 4.025 en 2017, una expectativa que casi se triplicó en este lapso de cinco años.

Pero no solo los estudiantes han sentido la presencia de la UN en sus proyectos de vida, también los pobladores de estos territorios olvidados han encontrado una valiosa mano que lleva a las comunidades indígenas de la Amazonia por los caminos del ecoturismo, o a los raizales de Providencia por la senda de la recuperación de sus saberes ancestrales.



**La Sede Caribe realiza aportes significativos a la producción científica nacional**

## A la orilla del mar, la UN Sede Caribe

**J**airo Humberto Medina Calderón, primer doctor en Ciencias - Línea Biología Marina, se graduó el año pasado en la UN Caribe. Este biólogo marino, oriundo de Ibagué, llegó hace 25 años a San Andrés y se vinculó a la Institución inicialmente como investigador, luego hizo su maestría, y más recientemente culminó sus estudios de doctorado.

“La UN Sede Caribe me dio la gran oportunidad de avanzar en mi formación investigativa con altos estándares de calidad”, recuerda mientras menciona con orgullo que su hijo, Tarec Medina, también estudia hoy en la Institución.

Desde su nuevo cargo como director del Jardín Botánico de la UN Sede Caribe, el doctor Medina considera que la Institución ha hecho una gran inversión en docentes y en infraestructura en la Isla. En el caso de Jardín Botánico, por ejemplo, se preservan 8 hectáreas de bosque seco tropical, ecosistema amenazado en todo el territorio colombiano; se tienen además unos 15.000 individuos que son estudiados y sobre los cuales se ofrece información a los estudiantes de los colegios isleños y a turistas tanto nacionales como extranjeros.

Según las cifras de la directora de la Sede, profesora Adriana Santos Martínez, cada año se hacen recorridos guiados para cerca de 10.000 personas, la mitad de ellos residentes y los demás turistas: “es un público que quiere caminar, conocer la flora, las aves, los insectos y algunos reptiles, además de la cultura local”.

En cuanto a la formación académica, la directiva asegura que se han articulado educación y extensión, un modelo que también promueve la rectora de la UN, profesora Dolly Montoya Castaño. “A lo largo de 20 años hemos formado más de 230 personas en posgrado en investigación, en doctorado y profesionales de alto nivel que se quedan en las islas, aunque estas también son exportadoras de gente”, advierte.

En el caso puntual del Peama, que empezó antes de 2008 con un piloto de cinco carreras, se admitieron 30 jóvenes de los cuales se graduaron 16. El ingreso al

Peama se ha incrementado a tal punto, que a la fecha aplicaron 2.770 aspirantes y 579 fueron admitidos.

Desde la apertura del Instituto de Estudios Caribeños (IEC) en 1995 y la Maestría con el mismo nombre en 2000, la Sede ha sostenido intercambios, conferencias y seminarios sobre estudios generales de la Región Caribe, para abordar líneas temáticas que van desde economía, política y relaciones internacionales hasta lengua y cultura caribeña.

Por la Sede han transitado los académicos nacionales y extranjeros más sobresalientes en estudios caribeños de diferentes nacionalidades, entre ellos Gerard Sandner (Alemania), Peter Wilson (Nueva Zelanda), Orlando Fals Borda (Colombia), Milagros Martínez (Cuba) Hubert Devonish (Jamaica) y Alta Hooker (Nicaragua). La Institución forma parte de redes como las asociaciones internacional y colombiana de estudios del Caribe, dedicadas a los estudios generales sobre la región grancaribeña, además de haber creado contactos y redes académicas con ocho universidades e instituciones de investigación, entre las cuales figuran la Universidad del Sudeste de Luisiana, la Universidad de Puerto Rico, el Instituto Smithsonian de Panamá, el Centro de Instrucción y Capacitación Marítima (CIMAR) Costa Rica, la Asociación de Universidades e Institutos de Investigación del Caribe (UNICA) y la Universidad de las Indias Occidentales.

No obstante, según el profesor Medina, todavía persiste un problema de insularidad, jóvenes que quieren irse porque no dimensionan lo que significa la UN, no la conocen lo suficiente, y a ello se suma “cierto arribismo por parte de los padres”. Al margen de la formación académica, la UN también participa en temas coyunturales como el turismo asociado con la sobrepoblación, la gestión del riesgo y el manejo sustentable de la pesca, que se debaten desde el Centro de Pensamiento Caribe.

La Sede Caribe, desde el Instituto de Estudios Caribeños y el Jardín Botánico en San Andrés Isla y el Instituto de Estudios de Ciencias del Mar (Cecimar), en Santa Marta, realizan aportes significativos en la producción científica, con cuatro grupos de investigación en biodiversidad, ecología marina, evaluación de recursos pesqueros, maricultura y especies exóticas e invasoras en la Reserva de Biosfera Seaflower y el Caribe Continental.

Educación, lengua y cultura en el contexto plurilingüe y multicultural Caribe, las relaciones diplomáticas de Colombia con el Caribe Centroamericano, resistencias cimarronas en el Caribe colombiano y políticas en el tema de género, forman parte de algunos de los proyectos desarrollados.

Como delegada de la UN, la directora de la Sede Caribe participa en el Comité de Educación Superior del Departamento Archipiélago, en el Consejo Departamental de Ciencia, Tecnología e Innovación, y en el Consejo Directivo del Instituto de Formación Técnico Profesional (Infotep), y ha participado en el Comité y en la Junta Directiva del Invepar y en el Comité y en la Junta Directiva de la Comisión Colombiana del Océano.

Por sus logros, la UN Sede Caribe se hizo acreedora el año pasado de la distinción “Lisandro May”, el máximo reconocimiento que otorga la Asamblea Departamental. A esta amplia trayectoria se suman nuevas propuestas para seguir consolidando la presencia de la UN en la Región Caribe, entre las que se destacan el posicionamiento del estudio de las ciencias del mar en todos los niveles y la creación del Instituto Intercultural Intersedes, que potencia tanto las lenguas y el desarrollo pluricultural como la internacionalización.

## Sobre los Llanos... la UN Sede Orinoquia

Mujeres campesinas, comunidades étnicas y víctimas del conflicto en la Orinoquia colombiana forman parte del laboratorio social del Observatorio de Frontera, Territorio y Paz, creado por la UN Sede Orinoquia.

Desde sus instalaciones principales en Arauca, con su finca experimental de El Cairo, la UN extiende su presencia a territorios tan lejanos como Vichada, Guanía o Guaviare, donde jóvenes de comunidades indígenas y también hijos de colonos se inscriben en busca de un cupo.

Según el profesor Óscar Eduardo Suárez, director de la Sede Orinoquia, de los 253 inscritos y 67 admitidos en 2008, cuando comenzó el Programa Especial de Admisión y Movilidad Académica (Peama), se pasó a 1.551 en el primer semestre de 2018, con 264 admitidos. La cifra de matriculados en estos diez años asciende a 2.796.

Muchos de los egresados se han quedado en su región y hoy están vinculados a la UN, a la Gobernación y a otras entidades encargadas de las políticas públicas del departamento. El profesor Suárez comenta que solo en la Sede laboran 12 egresados del Peama, y recientemente el ingeniero ambiental Brian Snyder Moreno fue contratado por una compañía petrolera. Con la Agencia de Renovación del Territorio –del Gobierno nacional– y de otras entidades como la Defensoría del Pueblo, la Gobernación de Cundinamarca y organizaciones como la OEA y Naciones Unidas, la UN promueve los “Diálogos ciudadanos”, mediante los cuales se fortalece la participación social en temas tan delicados, pero de tanta trascendencia para la región, como la Mesa de Diálogo entre el Gobierno y el ELN. Progresivamente, la UN se ha apropiado de la dinámica regional aportando su conocimiento en el impulso de emprendimientos agroecológicos, como el que



La UN  
Sede Arauca  
se crece en el  
horizonte llanero

manejan las mujeres de los corregimientos Villanueva y Caracol, en jurisdicción del municipio de Arauca, o la formulación de metodologías para el aprovechamiento agroindustrial del cultivo de sachu inchi, iniciativas con las cuales espera agrupar a los excombatientes del espacio territorial para la capacitación y la reincorporación (ETCR) “Martín Villa”, en el municipio de Araucita (Arauca), en un modelo de economía solidaria y con apropiación de una cadena productiva regional. A ello se suman las capacitaciones para las comunidades, como el diplomado en Gerencia del Emprendimiento Rural que se dicta en el departamento de Guainía y en tres municipios de Arauca (Arauca, Cravo Norte y Puerto Rondón) como parte de un convenio con el Ministerio de Educación Nacional (MEN) que le apuesta a la formación y a la paz.

En la amplia lista de talleres sobresalen algunos como los realizados en Araucita sobre transferencia de conocimientos en cosméticos a partir de sábila y aguacate, conservación de frutas y manipulación de alimentos y agroindustria de productos pesqueros, actividades

que buscan empoderar a las comunidades en proyectos regionales y capacitarlas para optimizar sus diferentes procesos.

Incluso en departamentos como Boyacá y Santander la Institución trabaja con la comunidad indígena U'wa en emprendimientos y procesos de posacuerdo.

La Sede cuenta además con la propuesta “Formulación de un ecosistema de ciencia, tecnología e innovación para la región del Llano”, por medio de la cual se pretende dar un alcance más regional al ecosistema, que involucre la participación –desde el conocimiento y la identificación de problemáticas y necesidades– de las comunidades que forman parte de los territorios del área de influencia de la Sede Orinoquia, que incluye los departamentos de Arauca, Casanare, Guainía, Guaviare y Vichada.

Con todos sus logros y el reconocimiento social alcanzado en Arauca, la UN no pudo permanecer ajena al alto tránsito de migrantes venezolanos, a quienes les está brindando atención en hidratación, servicio de baño, internet y descanso.



Si pasa por  
Tumaco  
sabrás más de la  
valiosa tarea  
que la UN cumple  
en esta región  
del Pacífico

## Somos Pacífico: UN Sede Tumaco

La piangua, las construcciones palafíticas, los cultivos de coca y los temores de un tsunami son temas en los que a diario se involucra la UN Sede Tumaco como parte de su misión institucional de participar en la construcción de la región y en la consolidación de nación. Desde esta población costera, la UN sobresale por su gestión ambiental en el territorio que abarca los demás municipios del Litoral Pacífico, en seguridad alimentaria y en proyectos de paz. La UN es el brazo académico del Estado en todos estos territorios, en los que hasta hace algunos años no se contaba con ninguna institución de educación superior pública ni privada.

Hoy la profesora Amanda Mora, nueva directora de la Sede, enumera las actividades de mayor impacto para la comunidad de esta zona fronteriza.

A partir de 2015 la UN Sede Tumaco, apoyada por la comunidad académica de las demás sedes de la Universidad, inició

su trabajo de transformación social, cultural y educativa, con el fin de estimular a la juventud para realizar sus estudios profesionales.

También se han promovido y avanzan programas que aportan a la reconciliación en el territorio y al desarrollo regional con miras hacia una nación en paz.

Con este propósito se han realizado los “Laboratorios de innovación para la paz”, con el apoyo de la Organización The Trust for the Americas, suscrita a la Organización de los Estados Americanos, con participación de estudiantes de la Sede y jóvenes indígenas, afrodescendientes y campesinos de Tumaco, Barbaocoas y Ricaurte en proceso de reincorporación.

En cuanto a la inclusión educativa, se creó el Programa de Nivelación para 270 estudiantes en Tadó (Chocó), en el marco del proyecto “Plan estratégico de educación rural en el departamento del Chocó en los municipios de Lloró, Río Quito, Tadó, Unión Panamericana, Atrato, Cantón de San Pablo y Cértegui”, desarrollado con el MEN.

A los jóvenes de la región también se les han impartido cursos, como el de informática, que benefició a 25 muchachos provenientes de los consejos comunitarios del Alto Mira y Frontera, en jurisdicción de Nariño.


Como en las demás sedes de frontera, los jóvenes beneficiarios del Peama han sobresalido académicamente. El

estudiante Alejandro Cuéllar, por ejemplo, obtuvo en dos ocasiones matrícula de honor en la UN Sede Medellín; por su parte Kevin Ugles Arboleda Candelo, estudiante de Ingeniería de Petróleos en la Sede Medellín, ganó la convocatoria para el programa de líderes Study of the U.S. Institutes for Student Leaders (SUSI), que le permitió visitar varias ciudades y universidades de los Estados Unidos. También se destaca Lizeth Arizala con el premio a la “Mejor voz femenina” en el Festival de Talentos UN 2017, Sede Bogotá, en el que Daniel Mera obtuvo el tercer puesto. La relación permanente con actores políticos, sociales, urbanos y rurales, como la Cámara de Comercio de Tumaco, el sector productivo y la Diócesis de Tumaco, le ha dado a la Institución el liderazgo en la formulación de la “Política pública de educación superior para Tumaco y zona de influencia”, de la cual se generó el primer foro: “Educación, ciudadanía y territorio”, organizado por el MEN con el apoyo de la UN y la Cámara de Comercio de Tumaco en el marco del Comité Cívico Tumaco por la Vida y la Justicia. Otras actividades que sobresalen son las Jornadas Especiales de Consultorio Jurídico de la UN en Tumaco, cuyo propósito es brindarles asesoría legal especial a las víctimas del conflicto armado, quienes también participan en talleres y diplomados en construcción de paz territorial.

La Universidad también ha contribuido en la consolidación del Plan de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET) de Tumaco, instrumento de planificación para desarrollar los proyectos para la construcción de paz en los territorios afectados por el conflicto.

Así, ha formado parte de las mesas regionales del Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos Ilícitos (PNIS), fundamental para Tumaco por ser el área con más hectáreas de cultivos de coca en el país, lo cual genera dinámicas dramáticas de violencia y conflicto alrededor del narcotráfico y los grupos armados.

La primera fase de construcción del Campus se viene realizando desde 2017 y deberá completarse en 2018.



El río Amazonas y los lagos de Yahuaraca, entre otros ecosistemas, han sido laboratorio de la UN

## En el corazón de la selva... la UN Sede Amazonia

**D**esde Leticia hasta Puerto Nariño, la UN ha ido fortaleciendo su presencia con ciencia, innovación y nuevos cupos para bachilleres que habitan en corregimientos de menos de 5.000 habitantes.

Según profesor John Charles Donato, director de la UN Sede Amazonia, este año se batieron todos los récords de inscripciones, pues casi 1.000 jóvenes provenientes de los lugares más apartados del Trapecio amazónico diligenciaron el formulario para aspirar a un cupo del Peama.

El número de aspirantes en esta Sede pasó de 784 en 2015 a 1.113 en 2017, lo que representa un aumento del 91 % en el cubrimiento de la Región Amazónica, para una oferta de 75 programas curriculares académicos. Gracias al convenio suscrito con el MEN para fortalecer el Peama, se han extendido los programas y talleres de preparación para el ingreso a la UN de bachilleres y estudiantes de grado 11 de los corregimientos de La Pedrera, La Chorrera, El Encanto, Tarapacá y los municipios de Leticia y Puerto Nariño. El proyecto, considerado de alto impacto, integra a las comunidades apartadas disminuyendo los índices de jóvenes que se quedan en sus territorios por falta de oportunidades.

Así, en la Sede se acaba de contratar a una de las egresadas de este programa, en tanto que Corpoamazonia, la Contraloría y algunas ONG han contratado a otros beneficiarios. Con la idea de retener a los egresados de la región, el profesor Germán Ochoa lidera el Plan Retorno, por medio del cual se están llevando estudiantes a realizar sus pasantías en la región. El año pasado, por ejemplo, 20 de ellos retornaron, comenta el profesor Donato. En esta Sede –como en las demás de frontera– se desarrolla un amplio programa de extensión solidaria

como una ventana que abre la academia para articular sus conocimientos con los saberes de la comunidad. En esa dirección, el año pasado se realizaron 77 convocatorias para fortalecer las investigaciones locales y se ampliaron los convenios con asociaciones indígenas, con el fin de seguir trabajando articuladamente con estas comunidades en la preservación y conservación de la riqueza cultural de la Amazonia.

Además se gestionó con la comunidad de los Hermanos Menores (Capuchinos) un espacio de uso exclusivo para la Universidad, con el fin de ampliar la cobertura del programa de apoyo de alojamiento para estudiantes del Peama, y en el corto plazo hacer presencia administrativa en el perímetro urbano de Leticia para programas culturales, deportivos y de extensión.

Por otra parte, mediante convocatorias internas se han realizado actividades académicas nacionales e internacionales como el Work Shop de campus sostenible, que contó con la asistencia de docentes de la Universidad de Cork (Irlanda), y la más reciente cátedra del Instituto de Investigaciones Amazónicas (Imani), en la que participaron Oliver Thomas Kramsch, de la Universidad de Nijmegen (Holanda), y Adriana Dorfman, de la Universidad Federal de Río Grande del Sur (Brasil), entre otros invitados extranjeros.

A ello se suman las movilidades tanto salientes como entrantes. El año pasado llegó un grupo de estudiantes de la Universidad de Ginebra, y dos estudiantes de instituciones de México y Brasil. Por su parte, estudiantes de la UN Sede Amazonia también han viajado a países como Estados Unidos y España.

De esta manera se impulsa el intercambio permanente de conocimiento y experiencias que contribuyen al crecimiento académico e investigativo de la comunidad docente y estudiantil.